

EVPHROSYNE

REVISTA DE FILOGIA CLÁSSICA

NOVA SÉRIE

VOLUME XLI



CENTRO DE ESTUDOS CLÁSSICOS
FACULDADE DE LETRAS DE LISBOA

MMXIII

E V P H R O S Y N E

REVISTA DE FILOLOGIA CLÁSSICA

*

CENTRO DE ESTUDOS CLÁSSICOS
FACULDADE DE LETRAS DE LISBOA
PT - 1600-214 LISBOA
PORTUGAL

e-mail: centro.classicos@fl.ul.pt
sítio electrónico: <http://www.fl.ul.pt/cec>

DIRECTORA

MARIA CRISTINA CASTRO-MAIA DE SOUSA PIMENTEL

COMISSÃO DE REDACÇÃO

ABEL DO NASCIMENTO PENA, ANA MARIA SANCHEZ TARRÍO, ARNALDO MONTEIRO DO ESPÍRITO SANTO, JOSÉ PEDRO SILVA SANTOS
SERRA, MANUEL JOSÉ DE SOUSA BARBOSA, PAULO FARMHOUSE ALBERTO, VANDA MARIA COUTINHO GARRIDO ANASTÁCIO

CONSELHO CIENTÍFICO

AIRES AUGUSTO DO NASCIMENTO (U. Lisboa), CARLOS SANTINI (U. Perugia), CARMEN CODOÑER (U. Salamanca), EMILIO
SUÁREZ DE LA TORRE (U. Pompeu Fabra), JOËL THOMAS (U. Perpignan), JOSÉ MANUEL DÍAZ DE BUSTAMANTE (U. de Santiago
de Compostela), MANUEL ALEXANDRE JÚNIOR (U. Lisboa), MARC MAYER Y OLIVÉ (U. Barcelona), PAOLO FEDELI (U. Bari),
THOMAS EARLE (U. Oxford)

CONSELHO DE ARBITRAGEM CIENTÍFICA

ANA MARIA DOS SANTOS LÓIO (U. Lisboa), ANDRÉ SIMÕES (U. Lisboa), ANNA BELLETINI (CSIC), ANTÓNIO DE CASTRO CAEIRO
(U. Nova de Lisboa), BARRY TAYLOR (The British Library), BERNARDO MOTA (U. Lisboa), CARMEN MORENILA (U. Valencia),
CESAR MOTTA RÍOS (U. Belo Horizonte), CLÁUDIA TEIXEIRA (U. Évora), CRISTINA COSTA GOMES (CCCM), CRISTINA PINHEIRO
(U. Madeira), DAVID GUETTER (U. Windsor), DAVID PANIAGUA (U. Salamanca), EMANUELE DETTORI (U. Roma II – Tor
Vergata), EMÍLIA OLIVEIRA (U. Aveiro), FABIO STOK (U. Roma II- Tor Vergata), FERNANDA BRASETE (U. Aveiro), FIONA
MACINTOSH (U. Oxford), FOTINI HADJITTOFI (U. Lisboa), GIANCARLO ABBAMONTE (U. Napoli Federico II), GIANLUIGI BALDO
(U. Padova), GIUSEPPE FLAMMINI (U. Macerata), GRAZIANA BRESCIA (U. Foggia), IDA GILDA MASTROROSA (U. Firenze), ISABEL
ALMEIDA (U. Lisboa), JACQUES ELFASSI (U. Metz), JEAN MEYERS (U. Montpellier), JOÃO TORRÃO (U. Aveiro), JOAQUIM
PINHEIRO (U. Madeira), JOSÉ GUILLERMO MONTES CALA (U. Cádiz), JOSÉ MARIA MAESTRE MAESTRE (U. Cádiz), JUAN GIL
(Real Academia Española), LUÍS CERQUEIRA (U. Lisboa), MARIA MAFALDA VIANA (U. Lisboa), MATTEO PELLEGRINO
(U. Foggia), MIREILLE ARMISEN-MARCHETTI (U. Toulouse II – Le Mirail), NUNO SIMÕES RODRIGUES (U. Lisboa), ONOFRIO
VOX (U. del Salento, Lecce), PEDRO BRAGA FALCÃO (U. Católica), ROBERTO CRISTOFOLI (U. Perugia), RODRIGO FURTADO
(U. Lisboa), ROSALBA DIMUNDO (U. Bari), RUI MIGUEL DUARTE (U. Lisboa), SANDRA RAMOS MALDONADO (U. Cádiz), SARAH
PEARCE (U. Southampton), SOFIA FRADE (U. Lisboa), STEFANO GRAZZINI (U. Salerno), VITTORIO FERRARO (U. Roma 3),
WILLIAM J. DOMINIK (U. Otago)

Tiragem 500 exemplares

Dépósito legal 178089/02

ISSN 0870-0133

PUBLICAÇÃO ANUAL SUJEITA A ARBITRAGEM CIENTÍFICA

REFERENCIADA EM

CSA LINGUISTICS AND LANGUAGE BEHAVIOR ABSTRACTS | ERIH | LATINDEX | SCOPUS

CENTRO DE ESTUDOS CLÁSSICOS
FACULDADE DE LETRAS DE LISBOA

EVPHROSYNE

REVISTA DE FILOGIA CLÁSSICA

NOVA SÉRIE – VOLUME XLI



MMXIII

Retorno y crepúsculo: Píndaro, *Pítica* 11*

AIDA MÍGUEZ BARCIELA
Freie Universität Berlin
aidamiguezbarciela@gmail.com

1. El proemio

No deja de resultar llamativo que la pítica undécima de Píndaro¹ se abra con la invocación de dos figuras femeninas, muy conocidas por los cantos, para que canten ellas mismas a instancias de un dios: las hijas de Cadmo son invitadas a abandonar sus moradas respectivas e ir al recinto sagrado de Apolo en Tebas, lugar donde se propone reunir las con otras figuras, también femeninas, para que juntas celebren algo al anochecer. En este trabajo nos proponemos examinar en qué sentido este proemio es relevante introducción de la conocida historia que se evocará luego, por más que nosotros, lectores modernos, necesitemos varios rodeos y aclaraciones con tal de no perdernos del todo esa relevancia que, de manera inmediata, tal vez nos pase desapercibida².

El proemio invoca a Semele en el Olimpo, y a Ino Leucotea, que mora en el mar, y las exhorta a ir ambas con la madre de Heracles (*la que dio a luz al mejor*) y junto a Melia, quien, suponemos, se encuentra en el interior del Ismeno, lugar cuya importancia reclama una muy cuidada presentación:

* Recibido em 23-11-2012; aceite para publicação em 18-02-2013.

El presente trabajo se produce en el marco de un proyecto de investigación postdoctoral desarrollado durante los años 2010-2012 en la Freie Universität Berlin, y financiado por el Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació de la Generalitat de Catalunya. Agradezco a los evaluadores anónimos de *Euphrosyne* tanto sus observaciones como su meticulosidad, que sin duda han contribuido a la mejora de este artículo.

¹ Seguimos la edición B. SNELL y H. MAEHLER, *Pindarus. Epinicia*, Leipzig, 1980. Si no se indica nada al respecto las traducciones del griego son nuestras.

² Porque tradicionalmente no se ha apreciado bien la relevancia de la llamada "historia mítica" (los escolios la consideran una "divagación inoportuna"), ésta ha devenido uno de los aspectos más discutidos en la investigación, cf. L. ILLIG, *Zur Form der pindarischen Erzählung*, Berlin, 1932, p. 95; L. R. FARNELL, *Critical Commentary to the Works of Pindar*, Amsterdam, 1961, p. 221; D. C. YOUNG, *Three Odes of Pindar. A Literary Study of Pythian 11, Pythian 3, and Olympian 7*, Leiden, 1968, p. 2; W. J. SLATER, "Pindar's Myths: Two Pragmatic Explanations", en G. W. Bowersock et al. (eds.), *Arktouros: Hellenic Studies Presented to Bernard M. W. Knox*, Berlin, New York, 1979, pp. 63-68; B. GENTILI, *Pindaro. Le Pitiche*. Introduzione, testo critico e traduzione di Bruno Gentili. Commento a cura di P. A. Bernardini, E. Cingano, B. Gentili y P. Giannini, Fondazione Lorenzo Valla, Arnoldo Mondadori Editore, 1995, p. 287.

es recinto intocable de trípodes dorados, que Loxias estima sobre las demás cosas; es también de adivinos sitial veraz (vv. 4-6). Este lugar –importante por sagrado y sagrado por importante– señala la meta del trayecto solicitado a las hijas de Cadmo, pues es *aquí* donde, *ahora* (v. 7), alguien, seguramente el propio Apolo, las convoca para celebrar en los cantos lo que por de pronto traduciremos así: *Temis, la sagrada*³ *Pitón y el ombligo, de recta justicia, de la tierra* (vv. 9-10). Asimismo se precisa que la celebración tendrá lugar *al final del atardecer* (v. 10), proyección que concuerda con el hecho de que el verbo de cantar no muestre marca actual sino futura (κελαδήσετε)⁴.

Señalado así el momento de la canción concluye la invocación hímnica, produciéndose a la vez un desplazamiento. Vemos lo siguiente. La cláusula iniciada en el v. 9 (ὄφρα...) y continuada en el v. 10 contenía un verbo, tres objetos en acusativo y un complemento de tiempo; el v. 11 está formado por un sustantivo más epíteto (*Tebas de siete puertas*), al que el verso siguiente yuxtapone otro complemento del mismo tipo (*certamen de Cirra*) antecedido de un acusativo con valor apositivo indicando que el canto solicitado a las heroínas tebanas, siendo un canto sobre lo que menciona el v. 10, procuraría a la vez *presencia y brillo, sería recompensa y premio* (χάρτιν) para esos dos lugares: Tebas y Cirra, con lo cual pasamos ya al v. 13, con preposición y pronombre relativo, frecuente fórmula pindárica para propulsar la oda en determinada dirección.

Así es aproximadamente como el canto solicitado en el proemio (si se quiere: el canto ficticio de un coro ficticio) introduce o produce el propio decir en marcha, el cual ya aquí llama por su nombre al atleta cuyo logro quiere celebrar (vv. 13 s.). El trayecto iniciado a una inmensa lejanía (el mar, el Olimpo) se ha ido aproximando más y más aquí, a las cosas cercanas, deteniéndose allí donde es imposible avanzar más. Observamos por tanto también aquí la tendencia pindárica a alcanzar el objeto singular de la alabanza (el acontecimiento extraordinario, la victoria) a partir de una constelación amplísima, pues mediante las alusiones a Apolo y su templo hemos llegado a la mención de divinidades tan primordiales y poco dibujadas como Temis, todo lo cual ha redundado finalmente en un fijar la atención en Tebas, la *pólis* cuyo brillo el atleta oriundo engrandece al retornar a ella habiendo obtenido en otra parte una victoria. Los versos siguientes (vv. 15-16) recogerán esta información circunstancial desde un punto de vista tal que ahí arranca, tomada al vuelo y en esbozo, la evocación de una historia muy famosa: Trasideo ha vencido nada más y nada menos que *en las ricas tierras*

³ Sobre la posibilidad de atribuir el adjetivo ἱερὸν tanto a θεῖον como a Πιθῶνα, cf. FARNELL, op. cit., ad loc. Por otro lado, el problema de las mayúsculas y minúsculas (el dios o la cosa, “Temis” o el “estatuto”) es exclusivamente nuestro en tanto que receptores modernos de un texto griego.

⁴ Se trata del llamado “futuro encomiástico”, convención según la cual expresiones del tipo “voy a cantar” (aquí: “para que cantéis”) equivalen a “estoy cantando”, cf. R. SEVERI, “Un canto sul far della sera. Autoreferenzialità e mimesi culturale nella *Pitica* XI di Pindaro per Trasideo di Tebe”, *Aevum(ant)*, 10, 1997, pp. 83-100, 94 ss. Por otra parte, la invocación hímica es una de las formas que puede adoptar el momento inicial de las odas, por lo general especialmente llamativo y enfático, cf. M. M. WILLCOCK, *Pindar. Victory odes*, Cambridge, 1995, p. 12.

de *Píldes*, xénos de *Orestes*. Antes de formular algunas conjeturas en torno al significado de la historia de *Orestes* en la figura de conjunto de la oda interesa que nos detengamos un poco más en cierto aspecto de la invocación hímica.

El momento para el canto solicitado a las heroínas lo señala la expresión ἄκρα σὺν ἑσπέρα. A fin de precisar el sentido de estas palabras Bowra⁵ esgrimía un pasaje de Aristóteles, citado por Ateneo (VIII 353b), que dice algo así como que aves nocturnas tales que búhos y cuervos buscan alimento no durante toda la noche sino más bien τὴν ἀκρέσπερον. La cita tiene la virtud de aclarar no solo la expresión “cima de la tarde” en tanto que momento del día en que ya es de noche⁶, sino que, mediante su conexión con precisamente esas aves, asocia el advenimiento del ocaso con el inicio de una actividad que, en principio, no se desarrolla en pleno día. Queda así vinculado el carácter nocturno del canto en honor a *Temis* con el despertar del ave que para los griegos sobresalía por la agudeza excepcional de su visión.

Es interesante que recordemos asimismo lo siguiente: en *Homero* se dice de la aurora que se esparce o dispersa sobre la faz de la tierra proporcionando luz a los hombres; su carácter esencialmente disgregante (ella guía a cada hombre a su obra y camino correspondiente) es relevante en *Hesíodo*, mientras que *Safo* apostrofa al ἑσπερος: en tanto que estrella que porta de nuevo junto todo aquello que la aurora ha dispersado⁷. La *reunión* como acción propia del anochecer, por contraste con la *dispersión* propia del nuevo día, podría tener ciertamente algo que ver con el hecho de que precisamente a esta hora del crepúsculo se proyecta en la pítica undécima la celebración de nada más y nada menos que el centro délfico, morada de *Apolo*, dato que nos lleva a preguntarnos por qué este canto “vespertino” y del “centro” introduce precisamente un decir sobre el “retorno”. O también: por qué precisamente el “subterfugio geográfico” en *las ricas tierras de Píldes*.

Hemos visto que el movimiento de la primera tríada concluye en la visualización de una victoria en un certamen. Ahí la oda se detiene unos instantes antes de virar en dirección a un decir relativo al contexto del retorno de la expedición griega que partió hacia *Troya*: la llamada “historia mítica”. En lo que sigue propondremos una manera de presentar la relación que –creemos– se da entre el hecho de que la invocación hímica conduzca, vía *Apolo*, a la petición de ese canto vespertino, y el que a continuación produzca nada más y nada menos que un decir del retorno. Insistamos sin embargo una vez más en la manera como se ha producido la mención de la victoria que da ocasión al canto.

En la pítica undécima la mención del vencedor y su circunstancia se produce después de la invocación a las agentes del canto que *Loxias* supuestamente pide, canto que, tan solo insinuado y prometido, aterriza en el reco-

⁵ C. M. BOWRA, “Pindar, Pythian XI”, *CQ*, 30, 3/4, 1936, p. 131.

⁶ P. CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris, 1968-99, s.v. *hēspēros*: ἀκρέσπερος “au début de la nuit”, B. L. GILDERSLEEVE, *Pindar. The Olympian and Pythian Odes*, Amsterdam, 1965, ad loc: “the edge of even, nightfall”.

⁷ Cf. J. S. CLAY, “Sappho’s Hesperus and Hesiod’s Dawn”, *Philologus*, 124, 2, 1980, pp. 302-305, con referencias.

nocimiento que el epinicio en marcha le debe al vencedor Trasideo, que ha vencido en un certamen cuya localización remite a Píladés, figura que a su vez evoca a Orestes, cuya presencia en tal entorno motiva el decir que inicia la siguiente tríada.

2. Los retornos

En otro trabajo⁸ hemos probado una aproximación a la *Odisea* que subraya su carácter de visión tardía y crepuscular. Las reminiscencias de los personajes que sobrevivieron tanto a la guerra de Troya como al viaje de retorno (Néstor, Helena, Menelao), así como las conversaciones sostenidas por las “almas” en el Hades, vehiculaban la visión de los finales respectivos y correspondientes figuras de cada uno de los participantes en la empresa troyana. Por otra parte vemos que ciertos elementos que en la *Ilíada* quedaban preteridos cobran de pronto (en el nuevo contexto) relevancia, especialmente la mujer, pues retornar no era sino volver al *oikos* (la “casa” como espacio de las cosas y los vínculos) en el que ella aguarda en calidad de guardiana y administradora. Pues bien, la *Odisea* descubre el hecho capital de que tanto en el afortunado retorno de Odiseo como en el muy desafortunado retorno de Agamenón la mujer jugó la carta decisiva, la que determinó de una vez para siempre cómo habría que considerar definitiva y globalmente la figura, si como feliz o desgraciada. Sin retorno a casa (sin la mujer) no hay definición, de ahí que el poema que dice el retorno ilumine necesariamente una figura a la que por de pronto conviene no ser nunca iluminada.

Decir los *nóstoi* implica discriminar en términos de “ser...” (ser A, ser B, ser C), observar la unidad de la figura despejada ya la incógnita. En esto consiste lo característicamente crepuscular o vespertino de la *Odisea*, poema que presta la luz (del recuerdo) y el espacio (la memoria) adecuados para juzgar las figuras. Bajo esta luz de ocaso Agamenón, responsable máximo de la enorme empresa, aparece no como el dichoso comandante en jefe del ejército que tomó Troya, sino como un hombre digno de toda lástima, y como tal habla desde el lugar que habitan aquellos que han llegado al final de todo asunto y negocio: en el Hades la *psykhé* de Agamenón (su figura terminada) se compadecía y era compadecida por su lamentable muerte (“como un buey en el pesebre”: 11.411), mientras que la figura de Aquiles era ensalzada por su irrepitibilidad (“en torno a ti...”: 24.37-39). Es en el Hades donde se asegura el *nóstos* de Odiseo, y es allí donde se aclara que precisamente mediante la funesta mujer (11.410) pudo Egisto matar a Agamenón⁹. En cuanto a Odiseo, la *Odisea* conecta de muchas maneras su dilatado pero feliz retorno a Ítaca con la excelencia de Penélope, ocurriendo incluso que la eulogía del final (la evaluación de su figura en términos positivos en la segunda *nékyia*) es, ante todo, una alabanza de Penélope (24.192-199)¹⁰.

⁸ Mi artículo “Acerca del comienzo de la *Odisea*”, *Myrtia*, 26, 2011, pp. 11-26.

⁹ También de Menelao es Helena quien explica el final que Proteo le anuncia (4.561-569).

¹⁰ Cf. mi artículo “Observaciones en torno a Penélope”, *Ágora*, 15, 2013, especialmente pp. 11-31.

No puede ser por tanto mera casualidad que un poema que canta los retornos incluya nada más y nada menos que dos escenas en el Hades, lugar este donde, puesto que todos están muertos, tiene sentido que unos conversen con otros en términos de definitivo elogio o definitiva compasión.

La *Odisea* dice el retorno, sopesa los nombres, evalúa la vida desde el punto de vista del haber muerto, articula una visión que esencialmente llega tarde, hacia el crepúsculo, cuando la historia, ya concluida, se presta a interpretación. La hora vespertina – como la estrella – reúne, concluye y pone cada cosa en su lugar. Visto así nos resulta ciertamente menos chocante la selección del decir al que conduce el canto solicitado a las heroínas tebanas en la oda de Píndaro, pues su carácter vespertino concuerda bien con el decir de la vuelta de Orestes y Agamenón.

3. *Ólbos sin díke*

Del decir del retorno de Agamenón la *pítica* undécima toma al vuelo un conjunto de detalles que expone primero así (vv. 17-25): *a él (sc. Orestes), en efecto, cuando era muerto el padre, Arsínoa de las fuertes manos de Clitemnestra (fuera de la trampa dolorosa) arrebató, la nodriza, cuando a la hija de Príamo hijo de Dardano, Casandra, con el bronce gris envió junto al alma agamenónida a la orilla del Aqueronte, de buena sombra, la mujer sin compasión. ¿Acaso Ifigenia, degollada en Euripo lejos de la patria, la aguijoneó a alzar la ira de pesada mano? ¿O doblugada en otro lecho la iban extraviando nocturnos abrazos?*

La amenaza que para el hijo constituye la madre es ciertamente novedosa: la *Odisea* da por supuesto que Orestes no está en casa cuando el Atrida retorna y es muerto, pero no profundiza en esta cuestión (ocurre además que Orestes vuelve no de Delfos sino de Atenas: 3.307). Por el contrario, Píndaro no solo da relevancia a su presencia en el entorno délfico, sino que la fundamenta nada más y nada menos que en la muerte de su padre Agamenón, o –lo que es lo mismo– en la dudosa hazaña de Clitemnestra, su madre, quien no solo mató a su marido, sino que también provocó la destrucción de la extraordinaria concubina: la *mántis*, Casandra. Por esta hazaña Clitemnestra se merece un adjetivo que normalmente expone la cualidad del bronce en cuanto metal apto para armas de guerra: *νηλής*, algo así como “duro”, “cruel” o “despiadado”¹¹. Ahora bien, Píndaro impide que demos por buena la explicación que simplemente dice que si Clitemnestra asesinó fue *porque* era una mujer despiadada. Precisamente las preguntas sin respuesta en las que se interrumpe la rápida secuencia de escenas cuestionan una respuesta de este tipo. No es por su “carácter” ni por sus “intenciones”, sino por el acto cometido, que Clitemnestra merece ser llamada *νηλής γυνά*. El hecho de que una mujer mate, y precisamente a su cónyuge, y no con recursos femeninos, sino con un arma de bronce, no hace sino sumar agravante sobre agravante

¹¹ R. J. CUNLIFFE, *A Lexicon of the Homeric Dialect*, University of Oklahoma Press, 1963, s. v. *νηλής*.

a la ya de por sí escandalosa conducta de la esposa infiel¹². Las alusiones a Ifigenia degollada y a los lechos que subyugan esparcen no obstante una luz dudosa sobre todo el asunto, sugiriendo que algo en el crimen de Clitemnestra no resulta evidente por sí mismo. No sabemos por qué Clitemnestra mató a Agamenón, y sin embargo una cosa es indudablemente cierta, a saber, que un estado de gran abundancia siempre engendra envidia. Algo de este tipo aparece incluido en el paréntesis generalizante (la secuencia gnómica) en que culminan las preguntas sin respuesta de los vv. 25-30, después del cual los vv. 31-37 recuperan el decir de Orestes (desde la muerte doble hasta el matricidio) a partir del espíritu de la secuencia gnómica, la cual, saltando de una cosa a otra en una suerte de trampolín transicional¹³, llama la atención sobre dos nociones que sujetan y traban las varias secciones de la oda: ὄλβος y φθόνος. Se dice: “ὄλβος *comporta no menor* φθόνος” (v. 29).

El ὄλβος es la felicidad, que no es un estado de la mente sino un estado de cosas: el bienestar, la prosperidad, la riqueza, que a su vez comporta presencia, distinción, visibilidad. El φθόνος es el disgusto o malestar que el ὄλβος de unos engendra en otros: la enemistad y la envidia. El muy visible y distinguido (el rico-feliz: ὄλβιος) se expone a ser objeto de φθόνος por parte de hombres o dioses, mientras que el privado de presencia (ἄφαντον: v. 30), pasando desapercibido y no logrando cosa alguna de importancia, no atrae miradas que interfieran (ni de hombres ni de dioses), ni nada en general.

La enorme riqueza de Agamenón es conocida desde la Ilíada, que en cierto momento enumera los valiosos regalos que el Atrida le ofrece a Aquiles con tal de reactivarlo de nuevo en la lucha (9.122-153). Por otra parte, la Ilíada misma no deja de incorporar una crítica al modo como Agamenón es dueño de su riqueza: cuando Aquiles decide resarcirse de palabra y no de obra, sus insultos se basan precisamente en el desmedido afán de acumular riqueza de Agamenón, lo cual aparece en marcada oposición a la capacidad de enfrentarse con aquello que frustra internamente todo intento de adherirse a la riqueza (presencia): la siempre latente posibilidad de morir; el riesgo y la muerte en combate (1.122, 149, 169). Así pues, la acumulación de riqueza es ya en Homero un reproche que se le plantea a la figura que pretende encarnar en sí misma la empresa común, lo cual resulta sumamente relevante en el contexto que nos ocupa, pues la propia pítica undécima –oda que ilumina episodios decisivos en la historia de la casa de Atreo– traza un vínculo entre la riqueza sin medida y algo que llama “tiranías” en términos que tendremos ocasión de ver. De momento parece apropiado que examinemos (tras lo expuesto en el apartado anterior) cómo la interrupción gnómica vehicula el sentido de la historia de Orestes tal y como Píndaro la termina de esbozar en las rápidas escenas de los versos que siguen.

Los vv. 31-37 dicen algo así como: *Murió, por un lado, él mismo, el héroe Atrida, con el tiempo llegando a la famosa Amiclas; e hizo perecer a la virgen mántis, después de que por causa de Helena soltó del esplendor las casas de*

¹² En la *Oresteia* esquilea el énfasis recae no tanto en el arma que Clitemnestra utiliza para matar a Agamenón como en las ropas con que lo atrapa e inmoviliza.

¹³ Cf. W. J. SLATER, “Pindar’s Myths”, pp. 65 ss.

los troyanos, incendiadas. Pero él, la joven cabeza, con el xénos anciano llegó, Estrofo, que habitaba a los pies del Parnaso. Y con tiempo mató mediante Ares a su madre y puso a Egisto entre matanzas.

No abordaremos aquí la cuestión de en qué medida la muerte de Agamenón no es sino el final consecuente con su condición de líder responsable de la empresa que arrasó Troya¹⁴; ni en el problema que plantea que la historia se interrumpa justo ahí cuando entra en juego el matricidio de Orestes¹⁵. Nos fijaremos tan solo en el hecho de que, tal y como Píndaro la presenta, la historia del retorno de Agamenón parece probar con creces eso de que la felicidad injusta nunca acaba bien. Por un lado, Agamenón es “el héroe mismo”, el “hijo de Atreo”, quien entre los hombres sobresale por su estirpe, linaje y posición (muere no en un lugar cualquiera, sino en la “famosa Amiclas”), dato que la oda recuerda justo en el momento de mencionar su escabroso asesinato. Análogamente, el esplendor de Troya (la ἄβροτης que Helena corona) aparece enlazado sin remedio con el incendio que termina por arruinarla y destruirla.

Riqueza es abundancia, presencia que destaca y sobresale, de ahí la visibilidad del ὄλβιος, blanco de φθόνος. A la vez, la presencia sobresaliente comporta unilateralidad, desorden (injusticia), pues la visibilidad de uno ensombrece y desplaza y niega a otros, lo cual, como tal, reclama tener que reconocer otra vez orden (justicia), o sea, compensación: re-ensamble, re-ajuste. El error de Clitemnestra convive con la posición de liderazgo de Agamenón en el seno de una misma historia de aberraciones y desgracias; a la vez, la abundancia de la casa de Atreo evoca el esplendor de Troya, adonde Agamenón llega con su hermano por mor de Helena, todo lo cual, en la medida en que corregir el desorden toma *khrónos* como instrumento, nos recuerda que no casualmente Temis (esto es: el orden, el estatuto) era aquello que Apolo exhortaba a celebrar.

Mediante la invocación hímica el proemio proyectaba un canto de orden y justicia al atardecer; quizá el decir de Orestes, gravitando como lo hace en torno al problema de la corrección de un estado de cosas injusto, no sea sino ese canto prometido: un canto de retorno, de “a-cada-cosa-de-nuevo-su-lugar”, equilibrio, ajuste y medida. No casualmente Temis es en Hesíodo (*Teogonía*, vv. 901-906) madre de precisamente *eunomía*, *dike* y *eiréne*, así como de las Horas y las Adjudicaciones. La digresión “mítica” no es pues inoportuna, sino que despliega en imágenes un tema –no desplegado en sí mismo– que, cuando recibe nombre aparte, es *Temis, sagrada Pitón y el ombligo de recta díka de la tierra*¹⁶.

¹⁴ Cf. mi artículo “Acerca del comienzo de la *Odisea*”, pp. 16-18.

¹⁵ Cf. L. KURKE, “Pindar’s *Pythian* 11 and the *Oresteia*: Contestatory Ritual Poetics in the 5th c. BCE”, <http://lucian.uchicago.edu/blogs/historicalpoetics/files/2011/05/Kurke.Pythian111.pdf>, pp. 21-23.

¹⁶ R. B. EGAN, “On the Relevance of Orestes in Pindar’s *Eleventh Pythian*”, *Phoenix*, 37, 3, 1983, p. 198: “The adjective used to describe Delphi anticipates the myth which follows and which in turn lends substance to the adjective”. Cf. también P. A. BERNARDINI, “Il mito di Oreste nella *Pitica* 11 di Pindaro”, en R. Pretagostini, *Tradizione e innovazione nella cultura greca da Omero all’età ellenistica*, vol. 2, Roma, 1993, pp. 422 ss., G. B. D’ALESSIO, Reseña de: P. J. Finglass, *Pindar. Pythian Eleven*, *ExClass*, 14, 2010, pp. 286-287.

4. Restricciones

La historia de Orestes se abandona con unos versos (vv. 38-40) que conducen, mediante cierto artificio muy calculado¹⁷, de nuevo a la ocasión del canto de Píndaro: el vencedor y sus circunstancias. Sigue después una nueva invocación, esta vez a la musa, lo cual tiende el puente –de la historia a la actualidad– que permite cumplir con la programática alabanza de Trasideo y su familia. En la visión de la espléndida velocidad del vencedor el elogio se detiene y, asindéticamente, en corte repentino, un verbo en optativo pone en juego una primera persona singular, un “yo” que introduce y sostiene el movimiento conclusivo de la oda (vv. 51-58). Se incorpora aquí en cierto modo la versión urgente y revisada de eso que el decir de Orestes ha puesto de manifiesto en tanto que modelo o paradigma, esto es, la esencialidad de *dika* en el uso y disfrute de brillo y riqueza¹⁸.

Empieza diciendo algo así como: *A partir del dios yo podría desear lo bello* (θεόθεν ἐραίμαν καλῶν, v. 51). Y sigue inmediatamente una doble restricción, que refuerza el θεόθεν anterior: *aspirando a lo posible según edad* (δυνατὰ μαίόμενος ἐν ἀλικίᾳ).

Está en cuestión la manera adecuada de aspirar a la belleza, y a este respecto se mencionan ciertos factores restrictivos que darían legitimidad a esta aspiración, permitiendo a la vez que la bella presencia no solamente ocurra sino que permanezca, pues lo del ejemplo hizo ver que la presencia distinguida, sin *dika*, no dura. Si el epinicio ahora dice “yo” es justamente para abordar esta duda esencial: cómo es posible aspirar a una presencia que dure no siempre, sino *más*; cómo es posible ser *dikaios* sin renunciar a la belleza; cómo puede uno tener felicidad sin mezclarse en desmesura. En este sentido el “yo” continúa (vv. 52 ss.): *descubro en la pólis que lo medio* (τὰ μέσα) *florece en prosperidad más larga; repruebo la condición de las tiranías* (μέμφομαι αἴσαν τυραννίδων)¹⁹.

Reconducida al ámbito de la *pólis*, esto es, la comunidad que apuesta por vivir no según autoridad, sino según ley misma para todos en todos los casos (*isonomía*), la dificultad estriba en cómo ser *pólis* y al mismo tiempo evitar las tiranías, o sea, que una autoridad personal oscurezca el *nómos* uno y mismo para todos, apostando en cambio por que el propio *nómos* constituya la única fuente de autoridad admisible²⁰, de ahí que el “yo” esté

¹⁷ Se trata de un modo de mover el epinicio de una cosa a otra bajo el pretexto de pérdida, interrupción o desvío, cf. W. H. RACE, “Some Digressions and Returns in Greek Authors”, *CJ*, 76, 1, 1980, pp. 4 ss.

¹⁸ Al igual que ocurría en la *Odisea*, la historia de la casa de Atreo es en la *Pítica* 11 un modelo o paradigma con función tanto exhortatoria (por Orestes) como disuasiva (por Agamenón, Egisto y Clitemnestra).

¹⁹ Tomamos la cláusula-*mémphomai* como independiente del participio *heurískon*, considerando ineficaz la interpretación que sostiene que la tiranía con que el “yo” polemiza se apoya en una presunta “burguesía acomodada” o “clases medias” (interpretando, en consecuencia, la cláusula-*mémphomai* en dependencia del participio), cf. S. J. INSTONE, “Pythian 11: Did Pindar Err?”, *CQ*, 36.1, 1986, pp. 91-92.

²⁰ Para el sentido marcado en que emplamos aquí la palabra *nómos* es relevante el uso de la misma que hace el propio Píndaro en el fragmento 169 SNELL-MAEHLER, cf. mi artículo “Comunidad y desarraigo. Aproximación al fenómeno *pólis*”, *Isegoría*, 40, 2009, pp. 215-217.

ciertamente polemizando con las tiranías ahí donde expresa su preferencia por algo con carácter “común”: *yo me extendo en torno a comunes excelencias* (ξυναῖσι δ’ ἄμφ’ ἀρεταῖς τέταμαι: v. 54). Pues la *pólis* es la pretensión de atenerse algo “común”, y tiranía, particularidad excluyente y predominante.

Habría mucho que indagar sobre estos versos. Nos conformaremos con incidir en el hecho de que tanto θεόθεν como ἀλικία como τὰ μέσα como ξυναῖ ἀρεταί se contraponen a la desmesura y desajuste vinculados con la τυραννίς, que crece y prospera particularmente, por más que sea precisamente en el seno de la *pólis* donde su riqueza se despliega, riqueza que, al final, no dura, aunque solo sea por la razón de que pocos lamentarían la muerte del tirano, quien, precisamente por ser tirano (algo ostentoso), resulta blanco fácil de la envidia de muchos, hecho que, por la tensión, resulta tan inseguro como insoportable²¹.

Se trata, por tanto, de conciliar la prosperidad (presencia distinguida) con un contrario precisamente para conservarla. Esta instrucción tiene raíces homéricas: las llamadas “historias falsas” de Odiseo advierten a su destinatario del peligro que acecha en la felicidad de quien retiene y no da, quien no descansa en su búsqueda, no contiene su audacia, etcétera. A los afanes ruinosos de este tipo se opone el deseo con que el “yo” irrumpe enfáticamente en la oda pindárica: su deseo de belleza, siendo deseo, es separación: distancia, desprendimiento. Asimismo es el “yo” quien nombra al “dios”; ¿por qué? Quizá porque la riqueza, en tanto que acumulación y suma, no toma las cosas como irreductiblemente “esto” e irreductiblemente “aquello”, lo cual comporta o anuncia una pérdida de criterio (irreductibilidad), de ahí que al tirano quepa descalificarlo ora en términos de desmesura ora de ineptitud; el coro (el “yo”), en cambio, reprueba las tiranías por lo mismo que pretende apoyar su deseo en el “dios”, o sea, en la irreductibilidad, que es a la vez el elemento capaz de frustrar las desmedidas pretensiones del tirano²².

Así es como la oda recomienda por igual tanto la búsqueda de “esto” como la distancia frente a “esto”, esbozando así un modo de tener y no-tener, de sobresalir pero sin incurrir en injusticia, de poseer riqueza, pero, esencialmente, una que dure. Quizá de esta manera resulte posible para el mortal no ser ni envidiado ni envidioso; vivir en paz (cf. infra). El camino sin calma ni *díke* del tirano portaba en sí mismo el germen de su destrucción: la adhesión contumaz a la riqueza supone, precisamente por la tendencia reductiva, amenaza de pobreza, que es falta de presencia; en cambio, desprenderse de riqueza puede devenir una manera eficaz de conservarla (recuérdese lo que de la felicidad de Polícrates, *týrannos* de Samos, dice Heródoto: III 40ss.), o al menos algo así parece que sugieren las dos últimas estrofas de la oda.

²¹ La insolencia y avaricia del *týrannos* son por lo demás características, cf. J. COBET, “Tyrannis, Tyrannos”, en *Der Neue Pauly*, Brill Online, 2013: “T. [Tyrannis] assoziiert Macht und Reichtum, so daß der tyr. [Tyrannos] beneidenswert erscheint, aber auch moralischer Kritik ausgesetzt ist; seine Selbstüberhebung (*hýbris*) sprengt die Gemeinschaft, er ‘verknechtet’ die Stadt (Solon fr. 10 Diehl) [...] Um 430 zeichnete sich in der Verfassungsdebatte bei Herodotos (3,80-82) die spätere Topik des Tyrannenbildes ab: Die t. gewährt anders als die Demokratie (*dēmokratía*) weder Gleichheit und polit. Mitwirkung noch legt sie Rechenschaft ab. Der tyr. ist gewalttätig, zugänglich für Schmeichler, ruhmstüchtig, habgierig und überheblich”.

²² Con esto forma figura el que Clitemnestra sea en Esquilo δούθεος γυνά (*Coéforas*, v. 46).

Los vv. 55-58 están gravemente corruptos y son tema de muchas discusiones²³. Parafrasearemos provisoriamente así: *si alguien, al obtener una cima* (un éxito que eleva por encima de los demás hombres, por ejemplo una victoria), *vive con tranquilidad*²⁴, *ha escapado* (por esa vía) *de la terrible hýbris; hacia un límite más bello que* (o *en*) *la oscura muerte se dirigirá, portando el brillo de un buen nombre* (el brillo que consiste en un buen nombre: εὐώνθμον χάριν) *sobre su dulcísima progenie, de las posesiones la más fuerte de todas. Tal es el brillo que de un lado a otro lleva al hijo de Íficles, Yolao –su nombre lo celebran los cantos–, y al ímpetu de Cástor, y a ti, señor Polideuces.*

La oda se cierra con el recuerdo de tres figuras cuyos nombres permanecen en los cantos. Apuntando hacia ellas el coro pindárico recomienda la difícil capacidad de sobresalir apartando al mismo tiempo la insolencia, asociándose esto último no solo con la capacidad de co-medirse y desprenderse, sino también con la posibilidad de conservar ligámenes y vínculos (γλυκυτότα γενεα: v. 57), justo eso que la desmesura –la historia del Atrida lo muestra– disuelve definitivamente.

En mitad de su celebración el epinicio se detiene para recomendar no la pobreza anónima²⁵, sino la prosperidad comedida, que es la que mantiene en pie el criterio: el dios, la irreductibilidad. Desearía la presencia –dice el coro– siempre y cuando no descuide el criterio, pues solo así puede ocurrir que, cuando ya no queden bienes ni riqueza, no lo oscurezca todo la muerte, sino que algo, un nombre, quede, dure y brille. Yolao, compañero de Heracles, es famoso ejemplo de generosidad y entrega; Polideuces, inmortal hijo de Zeus, supo desprenderse de la constante presencia otorgada en beneficio de Cástor, su hermano mortal, razón por la cual la pareja de hermanos es modelo de justo equilibrio y alternancia de vida y muerte, cielo y tierra, presencia y substracción.

Si uno desea con el “dios” y se pliega a lo “común”, si vive en prosperidad incorporando medida (que procura calma) y distancia (que da visión), si llega hasta el final de todo asunto y negocio sin echar a perder su nombre por la desmesura, entonces quizá pueda ocurrir que uno obtenga –como Néstor– esa cosa que a los mortales tan dulce les resulta: una felicidad duradera.

²³ Seguimos básicamente la propuesta de lectura de SNELL-MAEHLER, teniendo en cuenta las discusiones de R. W. B. BURTON, *Pindar's Pythian Odes. Essays in Interpretation*, Oxford, 1962; GENTILI, op. cit., y otros comentarios.

²⁴ *Hesykhía* (calma, sosiego, tranquilidad) es hija de *dika* en el proemio de la Pítica 8 y se opone a *stásis* en el fragmento 109 SNELL-MAEHLER, que dice de ella que causa *penía*, pobreza. Se confirma pues la interpretación según la cual la limitación de la riqueza es necesaria por mor de la riqueza misma, que – recordemos – es en Píndaro frecuente objeto de alabanzas, cf. mi artículo “Píndaro y el límite de la abundancia”, *Myrtia*, 25, 2010, pp. 25-42.

²⁵ En absoluto se recomienda la posición de quien el v. 30 decía que “respira al ras de suelo”, pues justamente ahí nace la envidia y la maledicencia: en la oscuridad, cf. G. PINI, “Osservazioni sulla *Pitica XI*”, *SIFC*, 44, 1972, pp. 197-220; J. K. NEWMAN, “Pindar, Solon and Jealousy: Political Vocabulary in the Eleventh Pythian”, *ICS*, 7, 1982, pp. 189-195; M. VALLOZZA, “Il motivo dell'invidia in Pindaro”, *QUCC*, 31, 1989, pp. 13-30; W. J. SLATER, Reseña de: P. J. Finglass, *Pindar. Pythian Eleven*, *BMCRev*, 28.08.37.

A partir de consideraciones en torno a la pertinencia de la historia de Orestes en la pítica undécima hemos llegado a la pregunta por cómo es posible que tenga lugar una prosperidad no injusta y una excelencia sin desmesura, confrontándonos así otra vez²⁶ con el problema de las restricciones pindáricas a presencia, felicidad y riqueza.

ABSTRACT: Pythian 11 poses the question of how would it be possible to aspire to happiness and wealth without injustice. Becoming detached, measuring one's ambitions and observing what is common to one and all are recommended to avoid losing happiness and wealth. In that sense the epinikion not only praises the triumph of the victor, but also provides him conclusive instruction and warning.

KEY WORDS: wealth; tyranny; *pólis*.

²⁶ Cf. mis artículos "Píndaro y el límite de la abundancia" (Myrtia, 2010) y "Píndaro y la finitud (Comentario a la Pítica III)", *Despalabro*, 5, 2011, pp. 19-29.

I
COMMENTATIONES

<i>Gádeira</i> , el décimo trabajo de Heracles y la política de Atenas – PAMINA FERNÁNDEZ CAMACHO	9
A través del espejo. Un motivo iconográfico en las estelas áticas de época clásica – MARTA GONZÁLEZ GONZÁLEZ	31
¿Y por qué <i>κυνηγέσιον</i> ? Un detalle semánticamente atópico en <i>Protágoras</i> (309a1-2) – ÁNGEL PASCUAL MARTÍN y JOSEP MONSERRAT MOLAS	47
Poetología y metapoésia en Teócrito: sobre el motivo de los cantores itinerantes en el <i>Idilio VII</i> – JOSÉ GUILLERMO MONTES CALA	63
La geometría y la aritmética en un discurso filosófico: Cicerón y Calcidio traductores matemáticos del <i>Timeo</i> de Platón – ANA GÓMEZ RABAL	85
Furio Bibaculo: il frammento 1 Blänsdorf – ARCANGELA CAFAGNA	99
Vergil's <i>Eclogue</i> II. Intertextual humour in Corydon's love song to Alexis – GEORGE C. PARASKEVIOTIS	115
La dea Diana nell' <i>Ars Amatoria</i> : Ovidio e la tradizione greca – NICOLA SERAFINI	131
Philo's rhetorical strategies in the <i>Allegorical Interpretation</i> of Genesis 2:1-3:19 – MANUEL ALEXANDRE JR.	147
El discurso del <i>vilicus</i> (Petr. <i>Sat.</i> 116, 4-9) y su relación con Horacio (<i>Serm.</i> II, 5) – MARCOS CARMIGNANI	177
El universo armónico platónico (<i>Ti.</i> 35b-36b) según Nicómaco de Gerasa (<i>Harm.</i> VIII; pp. 250.3-252.2 Jan) – FUENSANTA GARRIDO DOMENÉ	191
Quelle est l'étendue de la rhétorique selon Hermogène? Dans les assemblées, les tribunaux et... partout – RUI MIGUEL DUARTE	207
La figure et les postures du poète dans les <i>Épigrammes</i> de Naucellius (<i>Epigr. Bob.</i> 2-9) – BENJAMIN GOLDLUST	225
Un capítulo sobre <i>barbarismus</i> y <i>soloecismus</i> en el código CA 2° 10 de Erfurt – JOSÉ CARRACEDO FRAGA	245

Acerca de los orígenes del <i>Commentum Monacense</i> a Terencio – ENARA SAN JUAN MANSO ...	259
La prohibición de pisar el umbral en las fuentes latinas relativas al imperio mongol (siglos XIII y XIV) – GEMMA PUIGVERT PLANAGUMÀ	277
The Meta-Tragic Experience of Cassandra. The Symbolic Revelation of a New Religious Experience as Criticism on Moral Degeneration in Modern Culture – Zoë GHYSELINCK	291

II

STVDIA BREVIORA

Retorno y crepúsculo: Píndaro, <i>Pítica</i> 11 – AIDA MÍGUEZ BARCIELA	309
La Teónoe de Eurípides y la <i>gnóme athánatos</i> – CARMEN MORENILLA TALENS	321
Il conservatorismo politico di Cicerone nel <i>De divinatione</i> – GIUSEPPE CIAFARDONE	333
El proceso de edición y corrección de la obra ciceroniana según las <i>Cartas</i> a Ático – M ^a ANTONIA FORNÉS PALLICER y MERCÈ PUIG RODRÍGUEZ-ESCALONA.....	343
Remus, Remulus, and other Tiburtines – FABIO STOK.....	357
Cicero's <i>Pro Milone</i> and Jerome – NEIL ADKIN	367
Imitation in Sixteenth-century Portuguese Eclogues: Diogo Bernardes, Camões, António Ferreira – ANA FILIPA GOMES FERREIRA	375
Una lectura cristiana del mito de Narciso: el reflejo en <i>El Divino Narciso</i> de Sor Juana Inés de la Cruz – JOSEFA FERNÁNDEZ ZAMBUDIO	387
Interpretaciones de Horacio en el siglo XVIII: la <i>Carta en defensa de la traducción del Arte poética</i> de Tomás de Iriarte — FRANCISCO SALAS SALGADO.....	397
El <i>Prometeo</i> de Esquilo y la estética romántica. Un estudio comparado de las lecturas de Thoreau y Menéndez Pelayo – ANA GONZÁLEZ-RIVAS FERNÁNDEZ	409
L'incesto e il sogno: da Ovidio a Marguerite Yourcenar –GRAZIANA BRESCIA.....	421

III

VARIA NOSCENDA

Les subordonnants chez quelques auteurs latins: aspects quantitatifs – remarques quali- tatives – JOSEPH DENOZ.....	435
Neologismi di <i>nomina agentis</i> in <i>-tor</i> – CLAUDIA FACCHINI TOSI.....	451

IV

RES COMMÉMORANDAE

<i>In memoriam</i> de Maria Helena Ureña Prieto – MARIA CRISTINA DE SOUSA PIMENTEL.....	481
Mestre e Professor: Walter de Medeiros – JOSÉ RIBEIRO FERREIRA	483
<i>In Memoriam</i> do Doutor Américo da Costa Ramalho – ANTÓNIO MANUEL RIBEIRO REBELO...	485
Publicação dos três primeiros volumes da colecção “Santos e Milagres na Idade Média em Portugal” – ANTÓNIO MANUEL RIBEIRO REBELO	487
A <i>Paz</i> de Aristóфанes lida e representada na Reitoria da Universidade de Lisboa por um grupo de universitários sob a direcção de Silvina Pereira – RAUL MIGUEL ROSADO FERNANDES	493

V

DISPUTATIONES

DELFINO F. LEÃO, <i>A globalização no mundo antigo. Do polite ao kosmopolite</i> – RODRIGO FURTADO	499
Editing Hispanic Hymnody – PAULO FARMHOUSE ALBERTO.....	503
STEFANO MARIA CINGOLANI, <i>Els annals de la família rivipullense i les genealogies de Pallars-Ribagorça</i> , Valencia – JOSE-CARLOS MARTÍN	511
CRISTINA COSTA GOMES, <i>Diogo de Sá no Renascimento Português</i> , Volume I - Estudo; Volume II - Estudo Introdutório, Transcrição, Notas e Edição Crítica de <i>Inquisição e Segredos da Fé</i> – ARNALDO DO ESPÍRITO SANTO	517

V

*LIBRI RECENSITI***a) Edições de texto. Comentários. Traduções. Estudos Linguísticos**

HIPPOCRATES, <i>Generation. Nature of the Child. Diseases IV: Nature of Women and Barrenness</i> Paul Potter (ed.), MARIA JOSÉ MENDES E SOUSA	523
SOPHOCLES, <i>Ajax</i> , edited with Introduction, Translation and Commentary by P. J. Finglass – MARIA LUÍSA RESENDE	524
RICARDO DUARTE, <i>Séneca. Édipo</i> . Tradução, posfácio e notas de Ricardo Duarte – NUNO SIMÕES RODRIGUES.....	525

M. ANNAEUS LUCANUS, <i>De bello civili. Der Bürgerkrieg</i> . Übersetzt und herausgegeben von Georg Luck – ANA MARIA LÓIO	527
MANUEL ANDRÉS SEOANE RODRÍGUEZ, <i>Pseudo-Justino, Discurso contra los griegos. Sobre la monarquía. Exhortación a los Griegos</i> – RUI MIGUEL DUARTE	528
MACROBIUS, <i>Saturnalia</i> . Edited and translated by Robert A. Kaster – LUÍS MANUEL GASPAR CERQUEIRA	531
STEFANIA FILOSINI, <i>Paolino di Nola, carmi 10 e 11</i> . Introduzione, testo, traduzione e commento, con un saggio di Franca Ela Consolino –MANUEL JOSÉ DE SOUSA BARBOSA	532
RAMIRO GONZÁLEZ DELGADO, <i>Poemas de amor efébio. Antología Palatina, libro XII</i> – ANA MARIA LÓIO.....	534
FOZIO, <i>Sentenze Morali</i> , Introduzione, traduzione e note a cura di Lucio Coco –MARIA JOÃO TOSCANO RICO.....	535
M. ^a TERESA SANTAMARÍA HERNÁNDEZ (ed.), <i>Textos médicos grecolatinos y medievales: Estudios sobre composición y fuentes</i> – MARIA JOSÉ MENDES E SOUSA	535
ADRIANO JUNIO, <i>Emblemas</i> . Estudio introductorio de Beatriz Antón; traducción, notas e índices de Beatriz Antón y Antonio Espigares – ROSA MARÍA ESPINOSA ELORZA	537
JUAN LUIS DE LA CERDA, <i>El Arte Regia. Nebrija reformado por Juan Luis de la Cerda: Morfología y Sintaxis</i> . Introducción, edición, traducción y notas de Juan María Gómez Gómez – CARLOS DE MIGUEL MORA	539
LUÍS DE MOLINA, S. J., <i>Tratado da Justiça e do Direito. Debates sobre a Justiça, o Poder, a Escravatura e a Guerra</i> . Tradução do latim: Cláudia Teixeira (Universidade de Évora). Revisão Científica: Arnaldo do Espírito Santo (Universidade de Lisboa) e Maria Cristina de Castro-Maia de Sousa Pimentel (Universidade de Lisboa) – VIRGÍNIA SOARES PEREIRA.....	540
JEAN RACINE, <i>Poesie Sacre. Cantiques Spirituels. Hymnes traduites du Bréviaire Romain / Cantici Spirituali. Inni tradotti dal Breviario Romano</i> . Introduzione, traduzione e note di Irene Santori – MARIA JOÃO TOSCANO RICO	542
b) Literatura. Cultura. História	
CAROLINA LÓPEZ-RUIZ, <i>When the Gods Were Born: Greek cosmogonies and the Near-East</i> – ANTÓNIO DE FREITAS	543
JEAN-MICHEL RENAUD ET PAUL WATHELET, <i>Les relations familiales dans l'épopée grecque archaïque</i> – MARIA JOÃO TOSCANO RICO	545
KIRK ORMAND (ed.), <i>A Companion to Sophocles</i> – MARIA LUÍSA RESENDE	546
SIMON GOLDHILL, <i>Sophocles and the Language of Tragedy</i> — MARIA LUÍSA RESENDE.....	547

SARAH NOOTER, <i>When Heroes Sing: Sophocles and the Shifting Soundscape of Tragedy</i> – MARIA LUÍSA RESENDE.....	548
JONATHAN BARNES <i>et alii</i> , <i>Eleatica 2008: Zenone e l'infinito</i> , a cura di Livio Rossetti e Massimo Pulpito – BERNARDO MACHADO MOTA	549
ANDRÉ HURST, <i>Sur Lycophron</i> – FOTINI HADJITTOFI.....	550
C. S. PINHEIRO, <i>Orbae matres. A dor da mãe pela perda de um filho na literatura latina</i> – RICARDO DUARTE.....	551
PAOLO FRASSINETTI, <i>Pagine sull'Octavia</i> – MARIA CRISTINA DE CASTRO-MAIA DE SOUSA PIMENTEL	553
FABIO VERGARA CERQUEIRA & MARIA APARECIDA DE OLIVEIRA SILVA (orgs.), <i>Ensaio sobre Plutarco: Leituras Latino-Americanas</i> – JOAQUIM PINHEIRO	555
JOHN SHANNON HENDRIX, <i>Robert Grosseteste. Philosophy of Intellect and Vision</i> – BERNARDO MACHADO MOTA	557
GIUSEPPE SAVOCA, <i>Leopardi. Profilo e Studi</i> – MARIA JOÃO ALMEIDA.....	558
BELMIRO FERNANDES PEREIRA, JORGE DESERTO (org.), <i>Symbolon II: Inveja e Emulação</i> – RICARDO NOBRE	560
R. LÓPEZ GREGORIS (ed.), <i>Estudios sobre Teatro Romano. El mundo de los sentimientos y su expresión</i> – RICARDO DUARTE.....	561
INÈS DE ORNELLAS E CASTRO, <i>De la table des Dieux à la table des hommes: La symbolique de l'alimentation dans l'Antiquité romaine</i> – RAUL ROSADO FERNANDES.....	563
JUAN ANTONIO LÓPEZ FÉREZ (ed.), <i>Desde los poemas homéricos hasta la prosa griega del siglo IV d. C.: veintiséis estudios filológicos</i> — MARIA JOÃO TOSCANO RICO	566
ISABELLE BOEHM, WOLFGANG HUBNER (eds.), <i>La poesie astrologique dans l'Antiquité</i> – HELENA AVELAR DE CARVALHO	569
R. ALEXANDRE, C. GUÉRIN et M. JACOTOT (eds.), <i>Rubor et Pudor. Vivre et Penser la Honte dans la Rome Ancienne</i> – MARIA FERNANDES	571
<i>Otras épocas, otros mundos, un continuum. Tradición clásica y humanística (ss. XVI-XVII)</i> , coords. M. ^a Isabel Viforcós Marinas, M. ^a Dolores Campos Sanchez-Bordonna – MANUEL JOSÉ DE SOUSA BARBOSA.....	573
MARIA CRISTINA PIMENTEL (coord.), <i>Hero e Leandro, leituras de um mito. Ovídio, Museu, Marlowe, Ben Jonson, seguidos de uma Antologia de Autores de Língua Portuguesa</i> – ABEL N. PENA	575
ANA PAULA PINTO, JOÃO AMADEU SILVA <i>et al.</i> (orgs.), <i>Mitos e Heróis: A expressão do imagi- nário</i> – MARIA LUÍSA RESENDE	576

c) Instrumenta

- ÁNGEL MARTÍNEZ FERNÁNDEZ (Coord.), *Estudios de Epigrafía Griega* – CATARINA GASPAR 578
- J. HAMESSE, J. MEIRINHOS (éditeurs), *Glossaires et lexiques médiévaux inédits Bilan et perspectives* – ANA MARGARIDA BORGES 579
- Portugaliae Monumenta Misericordiarum*, Vol. 1 (2002): Fazer a História das Misericórdias; Vol. 2 (2003): Antes da Fundação das Misericórdias; Vol. 3 (2004): A Fundação das Misericórdias: o Reinado de D. Manuel I; Vol. 4 (2005): Crescimento e Consolidação: de D. João III a 1580; Vol. 5 (2006): Reforço da interferência régia e elitização: o governo dos Filipes; Vol. 6 (2007): Estabilidade, grandeza e crise: da *Restauração* ao final do reinado de D. João V; Vol. 7 (2008): Sob o signo da mudança: de D. José I a 1834; Vol. 8 (2010): Tradição e modernidade: o período da monarquia constitucional (1834-1910); Vol. 9/Tomo 1 (2010); Tomo 2 (2011): Misericórdias e secularização num século turbulento: 1910-2000 – MARIA JOÃO TOSCANO RICO 580

E V P H R O S Y N E

REVISTA DE FILOLOGIA CLÁSSICA
Centro de Estudos Clássicos - Faculdade de Letras
PT - 1600-214 LISBOA
centro.classicos@fl.ul.pt

ARTICLE SUBMISSION GUIDELINES

1. *Euphrosyne* — *Revista de Filologia Clássica*, the peer journal of the Centre for Classical Studies, publishes papers on classical philology and its disciplines (including classical reception and tradition).
 2. Papers can be sent to centro.classicos@fl.ul.pt or to the Centre for Classical Studies' post mail.
 3. Papers submitted: must be original; cannot be yield to other entity; must be sent in their definite version; have to be presented according to these guidelines; will not be returned to the author. Papers will be submitted to peer reviews.
 4. Papers will be accepted until 31st of December in the year previous to publication; an acceptance notification will be sent to the author until 30th of April in the year of publication.
 5. Originals must always be submitted in double electronic format (Word/.doc(x) and PDF).
 6. Papers must have: a) title (short and clear); b) author's name and surname; c) author's academic or scientific institution; d) author's email; e) abstract (10 lines) in English; f) three key-words in English.
 7. Recommended size is 10 pages and never more than 20 A4 pages (font size 12, double spaced).
 8. Notes: endnotes, with sequential numeration. When published, these will be converted to footnotes.
 9. References:
 - a) Remissions to pages within the paper are not allowed.
 - b) Note references:

Books: J. DE ROMILLY, *La crainte et l'angoisse dans le théâtre d'Eschyle*, Paris, Les Belles Letres, 1959, pp. 120-130;
2nd reference: J. DE ROMILLY, *op. cit.*, p. 78.

Journals: R. S. CALDWELL, "The Misogyny of Eteocles", *Arethusa*, 6, 1973, 193-231 (vol., year, pp.). *2nd reference*: R. S. CALDWELL, *loc. cit.*

Multi-author volumes: G. CAVALLO, "La circolazione dei testi greci nell'Europa dell'Alto Medioevo" in J. Hamesse (ed.), *Rencontres de cultures dans la Philosophie Médiévale — Traductions et traducteurs de l'Antiquité tardive au XIV^e siècle*, Paris, Les Belles Letres, 1971, pp. 47-64.
 - c) *Abbreviations*: to Latin authors will be followed *ThLL* conventions; *Liddel-Scott-Jones* will be used to Greek authors; *Année Philologique* to abbreviate journal titles; common abbreviations: p./pp.; ed./edd.; cf.; s.u.; supra; op. cit.; loc. cit.; uid.; a.C./d.C. (roman).
 - d) *Quotations*: Must be marked by quotes "..." (but not in Greek); italic is used to highlight words or short sentences; quotations in Latin or Greek must be brief.
 10. Images must have quality (preferably in TIF format, minimum resolution 200 p.p.), provided in electronic format, with the precise indication of where they must be placed in the text, and who is their author. The author is responsible for obtaining any copyrights needed.
 11. The author will not be provided with more than one set for review, which has to be returned within a week period. Originals cannot be modified.
 12. Authors will receive a physical copy of the volume and the electronic version of their paper.
-
-